

Ruta

Barranco del Avenales



15

Cómo llegar

Sur de la provincia. Desde Soria se tomará la A-15 hasta Medinaceli, tomándose aquí la antigua nacional II, dirección Zaragoza y saliendo en la salida 154 en dirección Lodarés y Jubera. Siguiendo por la antigua nacional II, llegaremos hasta el pueblo de Somaén base de partida de esta ruta, aunque también podríamos empezarla desde Velilla de Medinaceli cuyo acceso habremos dejado unos kilómetros antes, a la derecha.

Figura de Protección: Ninguna figura de protección.

Tipología: Pequeño cañón calizo excavado por el arroyo del Salobral de Avenales, entre el pueblo abandonado del mismo nombre y el río Jalón, en Somaén.

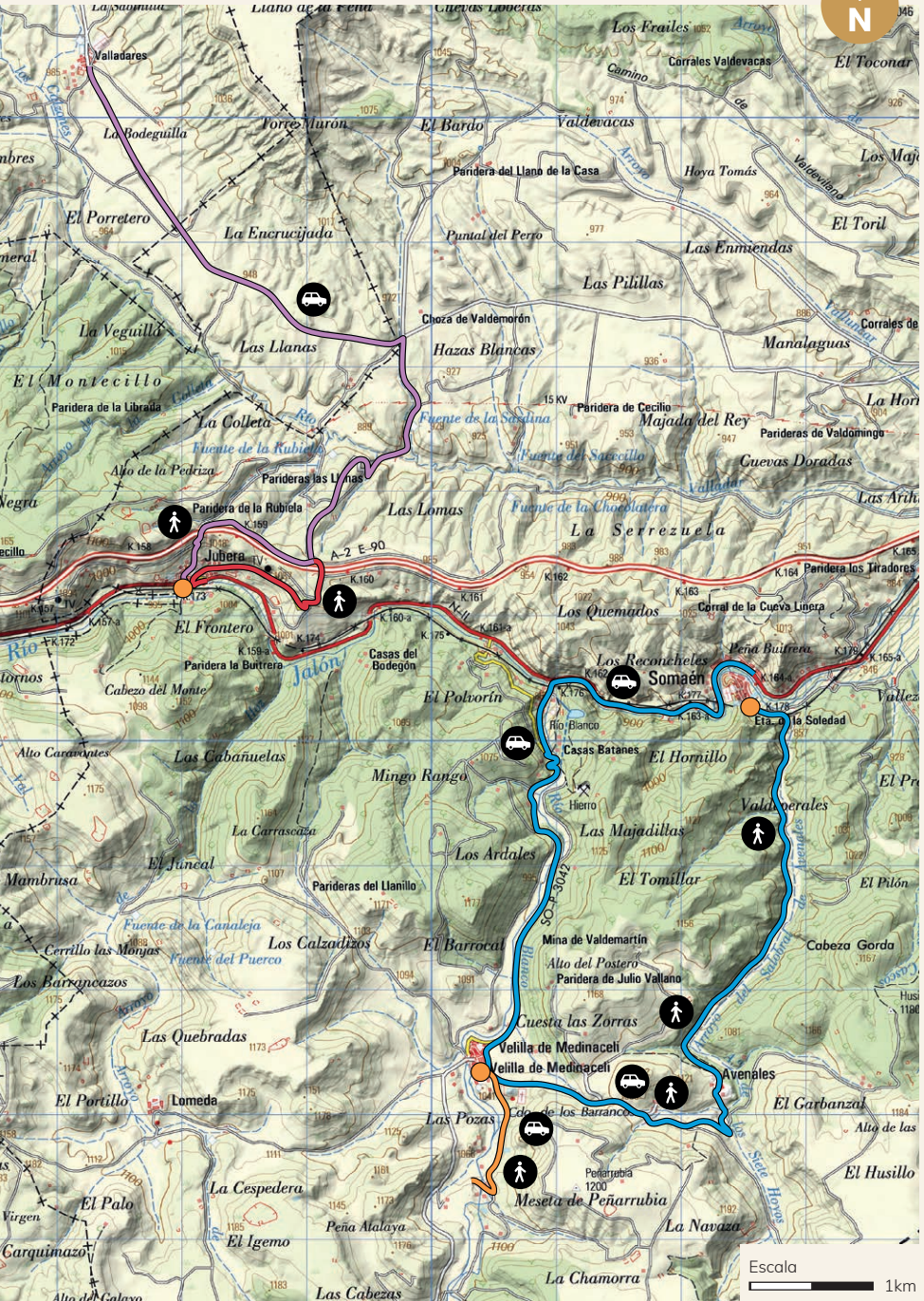
Acceso: La única posibilidad de acercarnos a estos dos pueblos es por nuestros propios medios, ya que no existe ningún tipo de transporte público.

Dificultad: Escasa. Existe un camino que torna en sendero, parcialmente señalizado que nos permite realizar el recorrido sin mayores dificultades.

Duración: Variable, dependiendo de nuestro interés, aunque el itinerario propuesto, recorrido de ida y vuelta puede llevarnos de 5 a 6 horas

Época del año: La primavera y el otoño son los momentos ideales para la observación de las aves más típicas, pero también el invierno puede depararnos observaciones interesantes.

Observaciones: Ninguna de particular interés.



- Ruta 1
- Ruta en familia A
- Ruta en familia B
- Ruta en familia B.1
- Itinerario a pie
- Itinerario en coche
- Inicio Ruta

Descripción e itinerarios

El valle del Jalón en todo este sector de la provincia de Soria es una sucesión de valles y pequeños cañones inscritos en los roquedos calizos de este sector del sistema ibérico. Especialmente significativos son los ríos y arroyos de toda la margen derecha del Jalón que, en mayor o menos medida, descienden todos en un sentido claro norte-sur desde las estribaciones de la Sierra del Solorio, entre 1270 y 1350 metros de altitud.

En este sector aparece el río Blanco, el río más importante y constante en su caudal, dado que se nutre de los manantiales que drenan buena parte del Páramo de Layna y también del pequeño arroyo del Salobral de Avenales, mucho más modesto, que puede tener muchos momentos al año en los que no circule nada de agua por su cauce. Se nos olvidaba también por supuesto, el río Jalón, que en este tramo se muestra como un río de montaña, de aguas bravas, aunque muy constreñidos por las obras que en su momento lo encauzaron entre el discurrir de la doble vía férrea y la carretera nacional.

Todos estos ríos han formado hoces y cañones de envergadura variable. Precisamente el final del barranco de Avenales y el entorno del pueblo de Somaén, muestran las paredes más grandes y atractivas. En sí mismo, el pueblo de Somaén, merece ya una visita dado su disposición, emplazamiento y urbanismo. Los ríos apenas si tienen vegetación arbórea destacada. No así ocurre con las laderas, cubiertas en todo este sector por un exuberante encinar.

1 La ruta principal discurre por el barranco de Avenales, entre este pueblo y Somaén. Este recorrido puede ser de ida y vuelta, pues apenas son 3,5 y medio. De todas maneras, para los que les guste andar es muy recomendable hacer un recorrido circular. Saliendo de Somaén, llegaremos a Avenales. De allí sale un camino hacia el oeste que en dos kilómetros nos hará llegar a Velilla de Medinaceli.

A partir de aquí tendremos que ir por la carretera local que baja hasta la antigua nacional en el Jalón, pudiendo ver un tramo de encinar fantástico, así como el roquedo del valle desde mayor altura. Antes de llegar allí podemos acercarnos un poco a la antigua central de agua de Ve-

lilla, un pequeño azud colgado en el valle que alimenta la central hidroeléctrica del río Blanco.

Una vez que lleguemos a la antigua carretera, seguiremos por aquí hasta Somaén, parando medio kilómetro antes en el antiguo molino, y acercándonos a la cueva grande que, equipada con múltiples elementos de escalada, puede depurar observaciones interesantes como los treparriscos que pueden parar en la temporada otoño-invernal.

Cuándo ver aves

A lo largo de las rutas de esta publicación pocas veces hemos encontrado ríos como el Jalón y el Blanco. Solo el Caracena presenta características similares. Lo decimos porque las aves propias de estos ríos rápidos se pueden observar por aquí, en especial el mirlo acuático. El Jalón puede sufrir fuertes estiajes, pero no llega a secarse nunca en este tramo.

A partir de Arcos de Jalón y Santa María de Huerta, la contaminación de esos pueblos y la falta de pendiente del río y sus características cascadas, provocan que el mirlo acuático desaparezca. Solo es entonces en este tramo donde se puede observar. Y últimamente cada vez menos.

Ya **desde el mes de enero** podríamos oír como cantan los machos delimitando su territorio frente a otros congéneres. Crían muy pronto, pues en marzo puede haber nidios. También en enero-febrero empiezan a cantar los búhos reales. Toda esta comarca es rica en búho real, aunque sea a veces muy discreto. Junto a buitres leonados, alguna chova piquirroja y otras pequeñas aves forestales nos animan en los meses de invierno dentro de, en general, una parca representación en número de especies.

En **marzo** habrán llegado los aviones roqueros. En zonas más cercanas están todo el año, pero aquí, todavía se van. Lo mismo se puede decir de los roqueros solitarios de los roquedos. Algún ejemplar, y no siempre, puede quedarse todo el invierno. Lo normal es que casi toda la población abandone los roquedos los primeros días de noviembre volviendo, como decimos, a lo largo de febrero-marzo. En esas fechas podremos ver los celos de dos de las rapaces más espectaculares de los



Mirlo acuático

Cinclus cinclus

cortados: el águila real y el halcón peregrino. Este último aparece en cortados del Jalón y el águila en el valle de Avenales.

Recordamos de nuevo lo importante que es no molestar a las aves en sus zonas próximas de nidificación. Son momentos muy delicados en los que las molestias cuando empiezan la cría pueden llevar al abandono de las puestas.

Cuando halcones y águilas empiezan a criar será el momento en el que lleguen los alimochoes. Una pareja también aparece en el entorno de Somaén. Y en el mismo cortado- el gran cortado que aparece en el entorno de este pueblo- junto a los blancos buitres, aparece otra de las especies más características de este cañón. Solo en el Cañón del Río Lobos aparece con normalidad si hablamos del contexto provincial. Nos referimos al vencejo real, un auténtico reactor aéreo. Una delicia ver sus movimientos y vuelos, y sus vo-

ces, audibles a distancia. Junto a roqueros rojos, golondrinas daúricas, aviones comunes... las aves de los roqueros son el gran atractivo de esta zona.

Pero también en mayo y junio han llegado muchas otras especies estivales. Con los bosques y laderas existentes, las currucas son las reinas de estas zonas. Y aquí tenemos casi todas las especies, salvo la zarcera, que solo se presenta en paso porque, por ejemplo, la curruca cabecinegra que es bastante inhabitual en Soria, aparece con buenas densidades aquí. Carrasqueñas y mirlonas en el encinar; esta también con rabilargos y tomilleras en las laderas de Avenales a Velilla y capirotaadas y, más escasas, mosquiteras, en el Jalón y en el último tramo de bosque de ribera en el arroyo del Salobral. La densidad de mosquiteros papialbos, zarceros comunes y otras aves de esos entornos es muy destacada.



Otros recorridos cercanos aptos para toda la familia

A La Chorrонера. El río Blanco es una pequeña maravilla. Ya hemos visto en otro capítulo el tramo alto y, antes de llegar a Velilla de la Medinaceli, entre unas rocas de toba, el río se despeña formando una pequeña cascada llamada "La Chorrонера". Se accede por un camino señalizado desde Velilla donde dejaríamos el coche.

El típico paseo donde ver especies de aves comunes: jilgueros pardillos, trigueros, tarabillas comunes, chochines, pitos reales, picos picapinos, mirlos... En la chopera en la que se enmarca la cascada aparecen un buen surtido de aves en primavera, como oropéndolas, abejarucos, tórtolas comunes. No nos defraudará la visita.

B Jubera. Antes de llegar a la zona que hemos tratado en este capítulo, el Jalón ya se ha internado en roquedos entre Lodaes y Jubera. Precisamente este pueblo, "moderno" para lo que son los pueblos de la zona, es también un buen punto para la observación de aves. Desde el pueblo sale una pista asfaltada que va remontando la ladera y que cruza por debajo de la autovía en dirección al pueblo abandonado de Valladares.

Una opción será llegar hasta allí y ver un paisaje mediterráneo de alternancia de cultivos, matorrales y pequeños bosquetes pero si no, simplemente con dar un paseo por el tramo asfaltado sirve para ver buena parte de las aves de matorral más típicas de aquí con especial preferencia por curruca rabilarga y cabecinegra, roquero solitario, collalba gris y rubia... Si nos acercamos por un camino **(B.1)** hacia las ruinas de un antiguo castillo, podremos tener unas vistas espléndidas de todo el valle: buitre leonado y águila real, están casi asegurados en toda época.

ESPECIES MÁS REPRESENTATIVAS

[o]

Reproductores

Alimoche común, buitre leonado, culebrera europea, azor común, gavilán común, águila real, aguililla calzada, búho real, torcecuello, avión roquero, vencejo real, tórtola europea, lavandera cascadeña, mirlo acuático, roquero rojo, roquero solitario, curruca tomillera, curruca mirlona, curruca cabecinegra trepador azul, oropéndola, chova piquirroja, picogordo, escribano hortelano.

[❄]

Invernantes

Chocha perdiz, bisbita común, acentor alpino, lúgano.

[→]

Observaciones en paso

Treparriscos, camachuelo común.